



L'ARCHE DU CAPITAIN

BLOOD

Ark arrancó estruendosamente. Abajo, en la zona Pram, la capa de OORXX chilló de pena y tres viscosos misiles más rodaron por la rampa de nacimiento.

Final del informe del bio-escritor de Ark.

ZAFIRO *software*

EL ARCA SEGUN EL CAPITAN BLOOD

CAPITULO 1

(EL OLOR A PESCADO CONTINUA)

Este breve cuento siniestro comenzó su vida un gris y lloviznante día de invierno. La ciudad estaba empapada hasta los huesos. Un constante ruido de bocinas de enfadados coches —las bocinas— perforaban y sacudían el aire, incluso la seca y mal ventilada especie que esperaban en el piso 20.º del 10 de la calle Eezy, donde una hoja de papel sucio tapaba la puerta del número 7 que vibraba artríticamente. La escritura del papel decía: "BOB MORLOK: POR PIEDAD, MANTENGAN SILENCIO."

"Como si los coches enfadados —las bocinas— pudiesen leer..." pensaba el cartero, moviendo la cabeza con disgusto. Llamó. La puerta se abrió un poco.

—¿Usted es Morlok?

—¡Bah! ¿Cómo lo adivinó? —gritó una legañoso sombra detrás de la puerta.

—Entrega especial. Firme aquí —gruñó el cartero aburridamente, pegando un grasiento secafirmas con la punta de la bola puesta junto a la cara, sin afeitar, de Morlok.

Reprimiendo el estremecimiento de un reconocible enfado, Morlok cogió la carta. Murmurando lo que debería haber sido un "gracias", cerró la puerta y miró alrededor buscando el abrecartas. Entonces recordó lo que había pasado la última vez que lo había usado y en su lugar rompió el sobre con los dientes.

"Tus derechos de autor por el segundo trimestre. Total ex-cepto impuestos =35 c.

Los mejores deseos, tu editor."

Bob lo intentó pero no pudo reprimir un violento ataque de náuseas. Fumó su primer Camel del día.

¡Treinta y cinco centavos para continuar viviendo durante tres meses! "Conseguiría mayor éxito —pensó Bob— con una colección de historias sobre asesinatos." O también: "Este ático tenía un tragaluz." Miró a través de él hacia lo alto del techo, que goteaba, y suspiró.

El era de ideas claras. Cerró los ojos y los apretó. No vino nada. Bloqueo total. Aplastando la última colilla en el cenicero rebosante, Bob anunció a quien quisiera escucharle (nadie lo hizo): "Blood está muerto. Frío como una piedra, muerto como un dodó. No escribiré más juegos, y su seudónimo también desaparecerá de todas las estanterías locales de Computarama, para siempre".

Bob Morlok suspiró una vez más y retuvo una bocanada de aire.

El cafetucho de la calle Binary estaba abierto. Arrojaba una música elevada. Se dirigió hacia la barra y pidió un café. Junto a él, algunos muchachos estaban ruidosamente destruyendo a los extraterrestres en un juego de vídeo. Bob se volvió para mirar. Robots intergalácticos explotaban con inhumanos chillidos. El flacucho muchacho, pegado al joystick, chillaba triunfalmente; acababa de conseguir una elevada puntuación.

Bob bufó, "¡Qué cero!". El insulto tuvo el efecto de romper la atmósfera de fiesta.

—Oh, ¿sí? Vamos, supera mi puntuación, papá —se rió con disimulo el flacucho.

Eso era lo que Bob había estado buscando. Su mano derecha se cerró sobre la palanca y la izquierda pulsó el "PLAY". La siguiente carnicería de metal chillón, sangre verde y explosiones de barcos extraterrestres terminó en unos

pocos segundos. Las pérdidas enemigas eran tan asquerosamente elevadas que la puntuación se bloqueó en 999.999. Incluso sin mirar, Bob escribió B-L-O-O-D como el último puntuador más alto.

—¿T-tú eres B-Blood? —tartamudeó el flacucho, quien miraba como si acabase de tragar un pac-man vivo.

—Mira con repeto, pequeño —dijo Bob amablemente—, acabas de vivir el momento más importante de tu vida —después de eso, se volvió y desapareció por la puerta, dejando detrás un café sin pagar y un grupo de asombrados chicos.

"Eso realmente les agotó" se sonrió a sí mismo Bob. Estaba saboreando tanto el éxito que no vio al anciano hombre que se dirigía hacia él. Bob Morlok vio al anciano individuo, que se cayó en la acera.

—Caramba. Lo siento, ¿está usted bien? —preguntó, ayudando al otro a ponerse en pie.

—Sí, sí. No se preocupe, joven. No es su culpa si yo estaba distraído.

De repente, los ojos de Bob se encendieron.

—¡Es tremendo! ¡Tú no puedes ser! ¡No eres! Maldita sea, eres Charles Darwin, el famoso bio-lo que sea.

—No necesitas gritarlo, hijo; podría haber gacetilleros ganduleando en los cubos de basura.

—Oh sí, seguro. Dígame, le escucho. Sus libros producen una gran impresión. Todas esas cosas sobre las súperpuntuaciones extras para el más rápido.

—Sí, bien, esa es una forma de...

—¡Eh!, espere un minuto. ¿No se supone que está usted muerto, teóricamente?

—Déjeme decirle que estoy viviendo de incógnito por el momento.

—¡Caramba! Eso es importante. ¡Eh!, escuche. Déjeme invitarle a un trago. ¿De acuerdo?

Morlok llevó a su nuevo amigo al bar más cercano. Se sentaron junto a una máquina.

—Cerveza —dijo Bob al muchacho que tomaba notas.

—Agua, por favor —dijo Darwin.

—Agua, vaya —murmuró el camarero y desapareció.

—Interesado en biología, ¿no?, Mr. Uh...

—Blood. Ese es mi nombre.

—Blood, ¿eh? Caramba, caramba. Bien, bien.

La mirada del viejo se centró sobre la máquina. La miraba ceñudo.

—Maldito invento. He estado trabajando en juegos de vídeo durante meses. Esa es la razón por la que vine aquí a Slick City. Pero quién escucha a un viejo chocho llamado Mortimer Slithe.

—Slithe. ¿Su pseudónimo es Slithe? ¡Podría haber hecho algo mejor que eso!

—Una larga historia. Y desagradable. Estoy bloqueado con Slithe. No importa. ¿Usted cree en los extraterrestres, Blood?

La pregunta cogió desprevenido a Bob. Tartamudeó; "bien, usted sabe, yo eh..." Pero su falta de convicción no se notó. Slithe se estaba metiendo en el aparato.

—¡Ellos están aquí! —susurró moviendo su bastón hacia el juego de vídeo. Entonces, mirando fijamente a los ojos de Blood, dijo con estruendo—: ¡Ellos están aquí! ¡Los pac-men están reproduciéndose a millones! ¡Actualmente existen, ¿me oyes?

Bob-Blood retrocedió con sorpresa.

De repente, el anciano se puso en pie y dejó el bar. Bob estaba demasiado aturdido para detenerle. Esa fue la última vez que él vio a Charles Darwin.

CAPITULO 2

(Y BOB HIZO A BLOOD)

De regreso a su apartamento, la mente de Bob aún estaba tambaleante.

Darwin, la gente, extraterrestres... ¿qué ocurriría si fuera verdad?

—¡Sí, Dios! ¡Si realmente estuviera ocurriendo, algo debería hacerse! —pensó Bob.

—Sé que les infiltraré —gritó—. ¡Esa es mi nueva obra maestra! Necesitaré crear un ser basado en el hombre, una clase de superman, totalmente competente como... como YO MISMO!

Y mientras deliraba, Bob estaba ya en el teclado, escribiendo las primeras instrucciones importantes.

Los meses pasaron. La lista ocupó todo el espacio disponible. Los ceniceros se apilaban uno tras otro. Bob continuaba programando.

Seis meses más tarde, él había creado un barco llamado ARK, provisto con un computador a bordo llamado bio-consistencia.

Un poco más tarde, el ARK fue puesto bajo el mando de su doble computador: el Capitán BLOOD. Su misión: combatir el mal en todo el universo computerizado...

Finalmente, creó un bio-escritor cuya tarea sería contar con detalle la asombrosa epopeya.

Finalmente, llegó el gran día. Escribió la decisiva instrucción final: "MANEJAR"...

En ese instante, ocurrió algo muy importante: la imagen de Bob parpadeó. Quiero decir que él, físicamente, desapareció.

CAPITULO 3 (CLONING)

Kss Ksistema bio-kss-re-aksssbastecer sk tan kspronto comokss la bio-conscienciakss complete la reparaciónkss...

PRUEBA DEL BIO-ESCRITOR:

ENSAYO.

Tema: Describe un barco espacial agitándose por el espacio intergaláctico.

TIEMPO UNIVERSAL 45372.

ENSAYO.

El barco espacial se movía suavemente en la marea magnética. La galaxia brillaba con el brillo del polvo de diamante.

Marca: 7/10.

No es un mal intento, pero podría hacerse mejor. Modera esos vuelos poéticos.

FINAL DE LA PRUEBA: Apto para el servicio.

Blood se había escapado por los pelos. Además, durante el salto, cada pesadilla espacial se había convertido en realidad.

(Los efectos del CLONING son espeluznantes. Ahora hay un ejército de Bloods, pero todos son impostores. El proceso CLONING ha desencadenado una gradual degeneración celular del original Blood. Su única esperanza de supervivencia es encoantrar a todos esos CLONES en la galaxia de destino, para recobrar el fluido vital.)

Una perspectiva desalentadora. Encontrar los NUMEROS (ese era el nombre que Blood daba a sus CLONES) entre esa masa de estrellas no iba a ser nada fácil.

Mientras tanto, Honk, la bio-consciencia de Ark estaba trabajando en una serie de complejos soportes bio-mecánicos diseñados para defender los sistemas de la débil vida del capitán. Uno a uno, su corazón, sus pulmones, su hígado y sus riñones eran reemplazados por órganos artificiales.

Blood luchaba con coraje contra una enorme fuerza que se unía a él para convertirse en un total ser sintético: un ROBOT...

CAPITULO 4 (EL ESTRATO OORXX)

Una noche, Blood fue levantado violentamente de la coma post-quirúrgica (su cerebelo había sido extirpado):

—Capitán, estoy recibiendo un misterioso mensaje. El radar de neutrones está saturado. ¡Algo se está acercando a nosotros! —exclamó la bio-consciencia.

—Glas. Garks. Wha... —contestó Blood. Tenía problemas para articular las palabras. Sentía la lengua hinchada y el cien por cien del cráneo le dolía horriblemente. Consiguió añadir—: procedimiento standard, sea lo que sea.

—Sí, sí, capitán —contestó la bio-consciencia, algo dudosamente...

Blood, de repente, se levantó.

—¿Qué? ¿Por qué no me despertastes, muñeco? Activa el campo magnético para todo, enciende la pantalla del radar.

La pantalla brilló, después se llenó con el eco del radar. No muy lejos de Ark, un objeto ligeramente oval iba muy deprisa. Rápido. En ese instante sonó la alarma y un mensaje

asomó a la pantalla, impreso en Protocolo Universal/Comunicación: UPCOM (1).

—SOS ESTOY EN UN APURO, SOS, GL, GL, HOC...

—¡Caramba! ¿Qué brillantes Darwins sois vosotros? —dijo Blood.

—YO HEMBRA OORXX, SOS, RAPIDO...

—Chico, ¡qué extraño sueño estoy teniendo! —rió entre dientes, Blood.

—BIEN, ¿DONDE ESTA LA AYUDA... —decía el mensaje de OORXX sobre el UPCOM.

—Vale, vale. No te pongas nerviosa —contestó Blood, un poco irritado—. Ella también tiene prisa. ¿Qué hacemos ahora, Honk?

La bio-consciencia pensó durante un momento.

—El reglamento es bastante estricto sobre esto. Desde el asunto NOSTROMO, está prohibido teletransportar extranjeros a bordo, Capitán, al menos ellos están en un status de muerte temporal criógena. Sugiero teletransportarla al Fridgitorium. Sin embargo, ella debe ser complaciente. De otro modo, el teletransporte no funciona, como usted sabe, Capitán.

—Sí, sí. Lo sé. Yo derribé a la vieja dama Rippley antes de que ella consiguiera el mando de la antigua casa de Folks en Próxima. Ella me habló sobre eso... —explicó Blood, escribiendo el siguiente mensaje sobre el teclado del UPCOM (1):

—OK, te teletransportaremos.

(1) UPCOM. Protocolo Universal/Comunicación. Un sistema concebido por Honk, en reacción a la dificultad de hablar con la gente que usa lenguajes no familiares. El sistema Honk traduce simultáneamente, usando iconos para querer decir palabras o ideas. UPCOM es capaz de detectar esos signos que son comprendidos por el ser con quien estás hablando. Esto permite una evaluación rápida de la personalidad del ser. Si su vocabulario sólo contiene iconos que simbolizan comida o bebida, es bastante fácil figurar el nivel intelectual del ser.

Los días transcurrieron. Honk, felizmente, analizaba, estudiaba y miraba cuidadosamente a OORXX. Un día...

—Capitán, ¡ah!, es muy importante, Capi, vamos —Honk parecía bastante excitado.

—¿Qué? Cálmate, muchacho, y no me llares capi. Ahora, ¿qué hay?

Blood no estaba en un momento de buen humor. El día anterior, Honk le había preparado con piel de bionylon (no encoge al lavar a alta temperatura) de lava y pon, y ellos habían estado probando la característica de lavado a alta temperatura.

—Si modificamos, sólo un poco, los genes de OORXX, podemos controlar los huevos y unir algunos biomisiles realmente extraños, con todas las características del pescado espacial y también con un asombroso poder de disparo. ¡Podríamos entrenar fácilmente a los hijos de OORXX para cumplir las misiones suicidas por ti! Tú les teledirigirías. Verías a través de sus ojos. Piensa en ello, podrías visitar cada planeta de la galaxia sin dejar el timón. ¡Es muy importante! —Honk se calló durante un momento, esperando el veredicto de su dueño.

—¡Eres desagradable! —estalló Blood—. ¡Eres inhumano!

—¡Pero, señor, ellos sólo son OORXX! —protestó la bio-consciencia.

—¡Ah!, bien, eso es cierto —admitió Blood, pellizcando el lóbulo de su oreja de síliceo.

—Solamente son OORXX. Y oficialmente están extinguidos. Y yo estaría bien aquí en mi almohadillado sillón, ¿verdad? Bien, lo intentaremos

Y así, Honk reactivó el estrato de OORXX y nació la primera de la segunda generación de hijos de OORXX.

CAPITULO 5 (MASTOCHOCK)

Honk estuvo bastante tiempo experimentando en los genes de la madre OORXX. Algunas veces, los huevos eran demasiado grandes; otras veces, demasiado largos. Nacían enormes bebés que tenían que ser inmediatamente expulsados de Ark. Los bebés largos tenían que ser guardados en carretes especiales que eran difíciles de abastecer. Blood no estaba satisfecho. Era consciente de que el tiempo pasaba, y, con ello, sus oportunidades de supervivencia. Se hacía más y más urgente coger algunos NUMEROS para que él pudiera recuperar el fluido vital que tan desesperadamente necesitaba.

Una noche...

—Capitán, Capitán. ¡Lo tengo! ¡Funciona! —gritó Honk—. Podemos empezar a probarlo.

—¡Al final! —exclamó Blood, frotándose sus manos originales.

Ahora estaban cubiertas de escamas, y el sonido que producían era como el de los cocodrilos haciendo el amor en un paquete de cornflakes.

—Hiperespacio. Objetivo galaxia: Xunk 07. Eso es donde yo iría —añadió confidencialmente—, si yo fuera ellos.

—Pero, Capitán, ¡tú eres ellos! —gritó la bio-consciencia.

—¿Eh? Cierto. Estás en lo cierto. Vamos de todas formas.

Ark tronó. Varios meses más tarde, se fusionó con el hiperespacio. Blood admiraba las preciosas vueltas tiempo-espacio sobre la pantalla 3D, las circunvoluciones matemáticas que flotan al borde del entendimiento humano, arrojando la mente al vértice sublimado por el teórico vacío así evo-

cado y cuya descripción es un pálido reflejo en la línea y el agua salobre de una obstrucción y una ciega sin fondo de la que no podría concebirse ninguna escapada... Después, bastante majestuosamente, aparecía una bola redonda y verdosa en la infinita noche azul.

—Mastochock —murmuró Blood—, el planeta de los CROOLIS.

El parecía estático delante de la magnífica visión que era el planeta Mastochock.

—De ahí es de donde ellos son —declaró con la profunda certeza de quien lo sabe.

Respiró ásperamente al acompañamiento de silbidos de sus neumáticos pulmones.

Hizo girar algunos preciosos botones del panel del control, seleccionando la opción de Aterrizaje. El bebé OORXX se deslizó por el lubricado tubo de salida.

—¡EXPULSION! —gritó estallando de emoción.

El OORXX salió disparado del tubo con un sonido como el de una botella cuando es descorchada.

—Expulsado —dijo Honk—. Voy a encender los circuitos del vídeo. Desde ahora encendido, el OORXX es tuyo. Cuidado con la palanca.

El OORXX salió a la pantalla 3D. La atormentada superficie del Mastochock se acercaba rápidamente. ¡Demasiado rápidamente!

—Por el amor de Dios, echa hacia atrás la palanca. ¡Vas a colisionar! —gritó Honk.

Blood echó hacia atrás la palanca. Aparecieron montones de puntiagudas montañas. El OORXX pasaba rozando sobre ellas.

—Abajo, abajo, suavemente. ¡Allí!

Honk estaba claramente molesto por la falta de experiencia del capitán.

—¡Cuidado! ¡Aaah!

Un repentino ruido sordo indicó que el OORXX se había precipitado a la cima de una montaña. El bebé de pescado espacial se quejó con dolor, rebotó; después fue a parar a la montaña, nariz con nariz.

—¡VAS A MATAR A LA COSA! —rugió la bio-consciencia, temblando de rabia.

—DE ACUERDO, DE ACUERDO, calma. Todo el mundo puede equivocarse. De todas formas, el OORXX no está dañado. Mira, todo va bien.

Blood manejaba la palanca cuidadosamente y la imagen empezó a moverse otra vez. Una vez más, el OORXX viajó por esas tierras salvajes aunque extraña y maravillosamente terrenas.

De repente, Blood vio la entrada de un gigantesco cañón, y voló hacia él.

—El cañón de la CROOLIS —murmuró.

El OORXX se deslizó a través del aire con increíble agilidad, respondiendo instantáneamente al más ligero movimiento de la mano de Blood. Las paredes mojadas del cañón se apresuraban como un sonido de planeadores. Blood controlaba totalmente al OORXX. Y ésa es la marca del verdadero héroe cuya velocidad de adaptación deja atrás a los comunes mortales. Y los verdaderos héroes son inmortales, justo como Blood sentía que él era.

Ellos aterrizaron al final del cañón, tan majestuosamente como un ave de presa, tan elegantemente como requería el momento. Blood conocía las CROOLIS que estaban viendo.

Una CROOLIS apareció en la pantalla.

—Enciende el UPCOM, Honk —ordenó Blood.

Honk activó el UPCOM.

—¿VAREUX O ULVES? —preguntaron las CROOLIS severamente.

—¿VAREUX O ULVES? —repitió Blood, un poco confuso.

—¡Uh! —tartamudeó la bio-consciencia—, mejor no contestar nada. Las CROOLIS Vareux y las CROOLIS Ulves son enemigos hereditarios.

—YO HOMBRE —escribió Blood—, BUSCO NUMEROS, ¿LOS CONOCES?

—(RISA) LO CONOZCO, PERO LLEVAME AL PLANETA ASCODA. DESPUES TE LO DIRE.

—Ascoda, eso es realmente malo, capitán. Allí es donde están los más peligrosos MIGRAX del universo.

—DE ACUERDO —escribió Blood—, OS TELETRANSPORTAREMOS —presionó un botón en el lado izquierdo del panel del control. Los Croolis se volatilizaron en la pantalla 3D y se volvieron a materializar en el GRIDGITORIUM. Tomó un color azul y parecía totalmente muerto.

—Tú no vas a aceptar, ¿verdad? —preguntó la bio-consciencia, horrorizada por la vena suicida de su dueño.

—Sí —contestó Blood brevemente—. Tengo una idea. ¿Cómo conseguimos que el OORXX regrese a Ark?

—Ah, bien. Eso es algo en lo que yo no he pensado mucho. Ya ves, resisten muy mal el aterrizaje. En realidad, se destruyen a sí mismos —admitió Honk tristemente.

Blood no dijo nada en alta voz.

—Hiperespacio —murmuró.

Se oyó el ¡paf! de un nuevo OORXX entrando en el tubo de salida.

—Hiperespacio encendido —contestó Honk.

Ark salió disparado hacia adelante...
Ark re-materializó un asteroide marcado con una pústula llamado "OX1 45A (300)".

Blood hizo salir al nuevo OORXX, quien aterrizó suavemente sobre "OX1 45A (300)". Después activó el proceso inverso del teletransporte. La Croolis desapareció del Frigidorium y se encontró sobre un feo asteroide marcado con una pústula.

Blood encendió la pantalla 3D. EL UPCOM estaba funcionando:

—PLANETA NO SER ASCODA (MALDICION) —maldijo la Croolis.

—¡Caramba! ¡Ese chico se ha despertado! —rió por lo bajo Blood.

—¡Sí! -se rió con disimulo la bio-consciencia.

—Bien, veamos si nos dice dónde están los números —dijo Blood.

Escribió en el teclado del UPCOM:

—¿DONDE ESTAR NUMEROS? CONTESTA, CROOLIS.

—(¡MALDICION!) (¡MALDICION!) ¿ME DEVOLVERAS ENTONCES? —preguntó, la Croolis.

—Sí —tecleó, Blood.

—Planeta ZULU COORDINA 124/674 —admitió la Croolis de mala gana.

—GRACIAS A DIOS —respondió, el capitán sobre el UPCOM—, y ahora vayamos a Zulu. ¡Hiperespacio, Mr. Honk!

—Hiperespacio, seguro, capitán —Honk estaba aliviado. Ark arrancó.

Sobre el asteroide "OX1 45A (300)", la Croolis estaba barboteando locas diatribas.

—Conseguiré el hijo de un Vareux, por la glabración de mi Croolas...

CAPITULO 6 (LOS 5 NUMEROS FINALES)

800 años más tarde, al borde de la galaxia BABY 1...

El medio informe llegó a través del télex. Un meteoro incandescente viraba por el espacio con el sonido de unas tijeras. Blood leyó el informe despacio. La degeneración celular estaba aumentando desde el último informe. Una atemorizada pregunta salió de su sintética garganta:

—Honk, ¿cuánto tiempo puedo vivir sin el fluido vital de los NUMEROS?

—312 Unidades de Tiempo Universal —contestó la bio-consciencia—. Permíteme aumentar tus niveles de optimismo; tu metabolismo no puede permitir la desesperación, y yo he aislado el impulso suicida en la Corteza B del gen de un bulbo en la parte derecha de tu cerebro.

—Adelante —asintió, Blood—. ¿Han sido localizados los últimos 5 NUMEROS?

—Negativo. Están equipados con radares.

—Quedan cinco NUMEROS ocultos en algún sitio entre las estrellas —pensó Blood—. Cinco malditos NUMEROS esperándole, avisado por el MIGRAX quien sólo deseaba vender la información por un precio. Cinco suyos, listos para defender sus horribles NUMEROS ocultos: uno, dos, tres, cuatro y el hijo de esa largarta NUMERO 5.

—¿Cuántos OORXX tiene Ark? —grito Blood.

—18 adultos. La capa biónica ha puesto 14 misiles que funcionarán en 5 tiempos —contestó la voz metálica de Honk.

—Dirección Ondoya —ordenó Blood—. Reactiva la capa, cierra el georadar sobre el blanco, saca el blindaje, lo necesitaremos. ¡Vamos a encontrar a esos chicos!

